

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.659

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS :

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Miércoles 7 Junio 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MÉDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

El plan-colchón de Don Inda

Decíamos ayer que el soberbio D. Inda, aquél que iba a ser un *lorquino* más según el Viñas que con él trajo de Maese Cronista, ha presentado su plan de obras hidráulicas en las Cortes.

Con decir que sólo para iniciar el plan en cuestión se necesitan cinco mil millones de pesetas, comprenderá el lector hasta donde llega la barra de este hombre. Es natural que en esta ocasión, la presentación del citado plan haya sido recibido con tal in diferencia que apenas si los periódicos del corro se han ocupado de él. Cuando hasta las piedras de la calle piden que se vayan los ministros socialistas; cuando los propios partidarios de los fracasadísimos Domingo y Albornoz piden a estos que salgan del ministerio; cuando hasta los mudos piden a gritos que se vaya Azaña; cuando la conciencia pública los tacha indignada de torpes, ineptos, énicos y egoístas; cuando de la misma mayoría salen voces calificándolos de dictadores; cuando la Prensa empieza a sacar a la superficie el desbarajuste, el derroche, la locura imperante en todos los departamentos ministeriales; cuando el desconcierto es mayor y los gritos de ¡fuera! ¡fuera! resuenan en todo el país, venir el famoso Prieto a presentar su plan de obras hidráulicas resulta tan ridículo que haría reír sino fueran tan graves los mo-

mentos porque España atraviesa.

¿Pero qué pretende este hombre?

Suponen los que pretenden analizar el caso, descartando las razones que él alega para justificar la presentación, que lo que pretende es preparar la caída para hacerse el menor daño posible.

Sabe este asturiano ingerido en vasco, que para que no se hunda España es forzoso que se hunda el ministerio. Sabe que el partido socialista español está deshecho, destrozado; que la masa que hasta hace poco lo siguió, convencida de que ha servido de palo de cacaña para que por él trepen y se acomoden los enchufistas y caciques del partido, les volverá la espalda. Los que iban de buena fé, por verse engañados; los señoritos y niños bien que se habían hecho socialistas, ya para explotar a las camaradas inocentes, ya para pescar algún puesto, harán el cuarto de conversión buscando acomodo en... donde los admitan. Sabe también el envidiador de Melquiades Alvarez que los odios más reconcentrados reinan entre los magnates del socialismo; Largo no puede tragar a Besteiro; que Saborit no puede tragar a Largo ni a Cordeiro; que Cordeiro rey del enchufismo en liquidación no puede sopor tar a Tripón ni a Lucio porque le hacen sombra. Odios,

rencores y envidias cubiertas con aparente cordialidad. Sabe además, el funestísimo exministro de Hacienda que en las próximas elecciones generales, los socialistas no tendrán en la Cámara ni la cuarta parte de los diputados que por chiripa, tienen hoy. Y he aquí la clave del asunto. El director de «El Liberal» de Bilbao sabe que no volverá jamás, jamás, jamás a ser ministro, pero quiere volver al futuro Congreso donde supone y está equivocado, que podrá hacer chistes de mal gusto y poner de relieve su ordinariéz con desplantes. Pero si ahora ha tenido un Salazar Alonso que lo pare en seco y un Pérez Madrigal que se les descare, seguro que en las futuras Cortes tendrá muchos Salazares en el supuesto que vuelva.

El ve que por Bilbao es muy difícil ya que saque el acta. Por Asturias le darían la corrida, seguramente, los melquiadistas. Hay que buscar cualquier otro distrito y presentarse enarbolando el pendón del plan de obras hidráulicas. Va a ser su bandera de propagandista.

He aquí por qué presenta el plan en vísperas de la caída. Plan-colchón donde caer blando. Como ha engordado tanto desde que es ministro, no quiere que el golpe lastime mucho sus carnes exuberantes.

Pero, ¿y su clara y acertada gestión con la Telefónica? ¿Y lo del trust petrolero? ¿Valiente gestión la del hombre de la calle!

¡Pa mí que nieva!

JUAN DEL PUEBLO

PUBLICACIONES

Mundo Gráfico

En una entrevista especial con el Consejero de Gobernación de la Generalidad se exponen las medidas necesarias para acabar con el desorden y la inquietud sociales en Cataluña.

Entre otras interesantes informaciones, merecen citarse: «Secretos de Scotland Yard» (revelaciones sobre la policía secreta británica). «Charla de García Sanchiz en Macotera». «Actualidad política». «Información extranjera». «Cine». «El Hogar». «Deportes, etc.»

Compre usted siempre «Mundo Gráfico» 30 céntimos.

LOS REGALOS A LA IGLESIA

El ministro de Justicia tiene que rectificar una autorización concedida para vender fincas

¿Y las mil autorizaciones que se concedieron en idéntica forma?

Ante la protesta enérgica y viril de todos los partidos republicanos de la Rioja, el Sr. Albornoz se ha apresurado a rectificar la autorización concedida al obispo de Calahorra para que pudiera vender unas fincas cuyo valor ascendía a más de un millón de pesetas. Reconoce, al rectificarse a sí mismo, que nunca debió autorizarse esa venta. Y cabe preguntar, con sobrada razón, qué motivos tuvo, qué pretexto ponía, quién pudo aconsejarle conceder esa autorización que viola las leyes republicanas del Estado español...

Pero para nosotros no es el caso de Calahorra el más grave. Indica, si, una imperdonable ligereza en un ministro que se desdice desde las columnas de la propia «Gaceta». Más en esta ocasión se ha podido llegar a tiempo de evitar el desafuero y la arbitrariedad. En cambio en otros mil casos, ya cuanto pueda hacerse será estéril, porque las fincas están vendidas y el dinero situado, con toda seguridad, en algún Banco extranjero.

Porque es el caso—que nosotros hemos venido denunciando con ejemplo contumacia—que desde hace muchos meses el señor Albornoz viene concediendo diariamente tres o cuatro autorizaciones para que tal o cual Congregación religiosa pueda vender libremente los bienes que se le antojan. El valor total de las ventas efectuadas gracias a estas autorizaciones se eleva a muchos millones. Olvidando el ministro y olvidando cuantos consentían estos hechos la transgresión que significaban del artículo 26 de la Constitución y de la flamante ley de Congregaciones religiosas.

Más si las leyes republicanas quedaban malparadas, lo que quedaba en un estado verdaderamente lamentable era el laicismo del señor Albornoz. No vale la pena, en verdad, pasarse la vida combatiendo al clericalismo ni hablar en los mítines en un sentido de extrema izquierda, para luego, desde el ministerio de Justicia, colocarse incondicionalmente al lado de las Congregaciones religiosas, autorizándolas para hacer almoneda de unos bienes que ya son propiedad de la nación.

El caso nos parece tan grave, que al hacerse público, que al reconocerse por el propio interesado rectificando en la «Gaceta», obligaría a una

dimisión fulminante si el ministro fuera hombre de mediana sensibilidad. Pero como al parecer esto de la sensibilidad política está descartada de los nuevos modos, merecería la pena de que el partido radical-socialista se ocupara detenidamente del asunto. Y con el ideario en una mano y con las leyes de la República en la otra hiciera ver al señor Albornoz cómo debe actuar un ministro de Justicia de una República laica.

(De «La Tierra» de Madrid).

MADRID

El interés político está en su período álgido.

Con la aprobación de la ley del Tribunal de Garantías, el señor Maura decía esta tarde en los pasillos de la Cámara, que desde este mismo momento empezaba el interés político.

El señor Gomariz, que en tales momentos cruzaba ante el grupo dijo que aprobada la ley falta saber cómo y cuándo van ustedes a dar la batalla.

El señor Maura le contestó que la solución está fuera del Parlamento. No depende ni de nosotros ni de los radicales-socialistas.

La impresión general sobre el momento político es que en esta misma semana quedará resuelto.

Se da una gran importancia política al Consejo de Ministros que se ha de celebrar en el Palacio Nacional bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora, pues podría ser también que el jefe del Estado considerase ya libre el camino para emprender una nueva etapa política distinta de la actual.

LECTURA PARA LA MUJER

Luz de una lámpara arrinconada...

Por Margarita Pérez Rosales

Anoche, fui al teatro. Me llevó doña María, mi vecina. Mejor dicho: nos llevó a las dos don Manolito, su esposo.

Ponían la adaptación, traducida, de esa novela de Germana Acremanti, que habréis leído todas, pero yo desconocía, porque lei muy poco, titulada «Las de los sombreros verdes».

Mis vecinos tienen por mí una gran estimación, y esto me asegura que los dos ignoraban el argumento de la función. A saberlo, llevarme habría sido una crueldad, y ambos son incapaces de ser crueles. Mala noche pasaran, los pobres; como sobre as cuas, tal que se dice vulgarmente.

La verdad es que si ellos me vieron retratada en cada una de las cuatro solteronas—Télcida, Rosalía, Ma-